

EL PORVENIR

DIARIO DE LA TARDE.

Este Diario es propiedad de la Imprenta BRUGAYANA. Se publica á las 5 de la tarde; se admiten avisos hasta las 4 de la tarde del día de su publicación, debiendo abonarse un precio módico para los SS suscriptores un acrecimiento moderado para los que no lo son. El precio de la suscripción es de DOS PESOS al mes. Se vende y admiten suscripciones en la oficina del Diario, calle de Buenos-Ayres N.º 205—Precio de los números sueltos. UN REAL.

ULTIMAS NOTICIAS.

EUROPA.

AMERICA.

Amberes 7 Dic.	Buenos Ayres 28 Ene.
Barcelona 4 id.	Baltimore 26 Nov.
Genova 7 id.	Bahía 4 Ene.
Livorno 10 id.	California 1 Nov.
Lomburgo 23 id.	Habana 18 id.
Liverpool 6 id.	New-Orleans 19 Nov.
Sanbo 10 id.	New-York 26 Nov.
Sancti 6 id.	Pernambuco 26 Dic.
Madrid 15 id.	Paraguay 21 Nov.
Salaga 20 id.	Rio Janeiro 19 Ene.
Paris 8 id.	Rio Grande 21 id.
Vrieste 4 Nov.	Valparaiso 9 Dic.

ALMANAQUE.

Hoy MIÉRCOLES 3 San Felipe de Jesus y Sta. Agueda vírgen.
 Luna nueva el 1.º, á las 2 h. y 16 min. de la mañana
 Cuarto crec. el 9, á las 4 h. y 56 m. de la mañana.
 Luna llena el 15, á las 12 h. de la tarde.
 Cuarto meng. el 22, á las 6 h. y 51 min. de la tarde
 Salida del Sol, á las 5 h. y 11 min. de la mañana.
 Puesta, á las 6 h. y 49 min. de la tarde.
 Estación—VERANO.

ESTERIOR.

INGLATERRA.

La autoridad de la división de Birkenhead habiendo sido solicitada de convocar á un meeting á fin de redactar una petición á la reina, había fijado el día de hoy á la 1 del día para la reunion en Townhall. Un edicto dispuso que la reunion no se componiera mas que de contribuyentes, pero los católicos romanos se habían reunido con antelación. Un padre, el reverendo E. Brown, había invitado á todos los fieles de 10 años para arriba para que se hallasen en el meeting. A las 10 un gran número de irlandeses católicos vinieron á colocarse delante de la puerta principal de Townhall, para tomar

lugar. Por orden de la autoridad, se procedió á evacuar la plaza. La muchedumbre empujada comenzó á correr en la dirección de los estanques, á fin de armarse con lo que encontrase: volvieron luego armados de garrotes. El reverendo Brown, otro padre Aspinall, abogado, y otros papistas, llegaron á la 1 á la vecindad de Townhall. Mr. Brown viendo las disposiciones hostiles del populacho, pidió á la multitud de dejar los garrotes, que fueron largados al suelo; pero apenas este padre hubo entrado en Townhall cuando la turba retomó los garrotes. Muy luego los vidrios de todas las ventanas del Townhall fueron hechos pedrezos: los de los puntos de la policía saltaron en mil estroendos. La policía bajo la dirección de Mr. H-g, y los condestables del condado á las órdenes de Mr. Palmer, cargaron al tumulto compacto entonces, á fin de dispersarlo. La confusión se traba, la muchedumbre resistió con los garrotes y los *polers* (instrumento de fierro para remover el carbon de la tierra.) Uno de los agentes de policía de Liverpool fué derribado, habiendo recibido un garrotazo en la cabeza y un golpe de barra de fierro; otro es arrojado mortalmente herido; otros diez fueron heridos en la cabeza.

La policía fué rechazada; el combate cesó, y poco despues la violencia se apaciguó así misma. La autoridad presidiendo la asamblea, apercibida de lo que pasaba afuera, se determinó á disolver el meeting que acaba de comenzar. El coronel sir Edward Cust, presidente, anuncia á la esamblea esta determinacion. Dijo en esta declaracion, que la autoridad, no creyendo deber comprometer la tranquilidad publica, aplazaba el meeting hasta el momento en que los habitantes pudieran estar reunidos á fin de expresar sus opiniones con toda la libertad que asienta tambien á los ingleses. Mr. Brown (el padre) y Mr. Bretherton salieron de Townhall para arreglar al mismo concurso que condujo Mr. Brown, hasta su casa, haciendo estremecer el aire con gritos descompasados, y profiriendo amenazas de muerte contra los protestantes.

Hacia las 2 y media, un refuerzo de policía llegó de Liverpool á las órdenes de Mr. Dewling primer condestable. Este destacamento toma posesion delante de Townhall. La agitacion continuó; la autoridad, por precaucion, hizo marchar á la tropa á Chester. A las cinco, se anunció que los obreros de los estanques debían reunirse armados á las seis. El cuerpo de obreros de los estanques se compone de 3000 hombres, casi todos irlandeses y católicos romanos. El alvoro ha corrido de tal modo que han apagado por todas partes el gaz para sumerjir á la ciudad en las tinieblas. La inquietud aumenta.

Otros interpretando estos acontecimientos pretenden que es la policía, la primera, que ha dado la señal de garrotazos; dos hombres del pueblo fueron derribados, la sangre corrió en abundancia de las heridas hechas en la cabeza. En ese momento, una lluvia de piedras cayó sobre la policía. Esta despues de un entrevero sumamente encarnizado, se replegó al edificio de Town Hall. Es digno de notarse que todas las heridas de los empleados de la policía son en la cabeza. Despues de la llegada del refuerzo de policía de Liverpool, no ha habido nuevos desordenes. Se espera la tropa de Chaster, pero se cree que la noche se pasará bien. Los principales factores han sido descubiertos, y serán arrestados.

(Daily News.)

La noche aun no ha llegado; se cree que los principales tubos del gaz han sido cortados en Grange Lane y en la vecindad; despues de las amenazas que han sido profiridas en el día, se teme que la noche no se pase bien. Fuertes patrullas circulan la ciudad, donde se hallan 250 hombres de la policía de Liverpool, 60 hombres de la fuerza del comité, [Junta] y de la policía de Birkenhead. Sir Edward Cust y M. Hall, magistrats, muestran la mas grande firmeza.

[Morning Herald]

Birkenhead, á las once y media de la noche. La tropa ocupa el Hotel de Ville. El polichiman Grimley, que se dijo había sido muerto, vive todavía, pero no hay esperan-

zas de salvarlo. La policía es tan poco numerosa, que no ha podido arrestar á ninguno de los agentes del desorden. Se asegura que el proyecto fué preparado despues del último domingo. Las mujeres se han hecho sobre todo notables en la agitación. Los católicos romanos han hecho insertar en el *Liverpool Times* de esta mañana una circular á los habitantes de Birkenhead y su vecindad. Esta pieza, firmada por el padre Brown M. Bertherton y diez y siete otros católicos de la localidad, pretenden que esta deplorable coalision ha sido suscitada por la policía, por los fanaticos que han convocado el meeting y por las malas disposiciones tomadas por los magistrados para prevenir una catástrofe.

(La Semaine.)

NOTICIAS ESTRANJERAS.

ITALIA.—PIEMONTE.—Se lee en la *Concordia* de Turin:

“Muchos cólegas electorales han sido convocados estos días últimos, y por todas partes los candidatos del ministerio se han malogrado. En Pont-de-Beauvoisin, anteinfestado al muy ministerial baron Jacquemont, y donde el ministro sostenía al conde Salmoes, el abogado Parent, candidato de la democracia, ha sido nombrado en una mayoría de mas de cien votos.

“En Dogliani, el doctor Farini, candidato ministerial, director del *Risorgimento*, ha sido derrotado por el abogado Charle, antiguo diputado de la izquierda.

“Los colejos de Savigliano y de la Spezia, rechazaron tambien, hace algunos días al marques de Montez-malo y á Joseph Biele; patrocinados por el Ministerio.

“Las elecciones tienen una grave significacion, son la expresion de la grande mayoría de la nacion que, fatigada de ilusiones y de vanas palabras, quiere de hoy en adelante hechos positivos y reformas.”

ROMA—La *Concordia* de 28 de noviembre contiene despues de otros diarios italianos, una circular muy secreta del S.

cuando reconoció á una de sus víctimas que mandó descuartizar en el acto contemplándolo con satánica sonrisa.

La distancia que mediaba entre los vencidos y los vencedores no pasaba de un tiro de pistola, por lo que iban muy hostigados. José preseraba á su hermana de las bolas con su poncho, pues ésta es el arma mas terrible para un hombre en derrota. Gracias á la bondad de los caballos la distancia aumentaba por momentos, y hubieran escapado de una vez á la saña de sus perseguidores si un balazo en una pierna no hubiese inutilizado el caballo de José.

Un grito de alegría se levantó por los aires cuando le vieron caer, y ya se disponían á ultiarle cuando aquel con una velocidad admirable saltó en las ancas del caballo de Elvira y continuó á toda brida.

En un instante de reposo, y mientras sus enemigos comian, José pudo hacerse de un caballo y continuó su marcha precipitada.

De este modo, y siempre seguidos de cerca, atravesaron los ríos Tacuary, Pardo y Cebollaty en el período de una semana; corriendo á la ventura, alimentándose de carne mal asada, y velando el sueño ajitado de su pobre hermana, á la rivera de los arroyos, debajo de los árboles ó al raso segun les consentia la distancia que los separaba de la horda salvaje que había jurado su esterminio.

Ya José y sus cuatro compañeros comenzaban á desmayar; el primero sobre todo temía á cada instante por la vida de su hermana en visperas de dar á

José, con la sangre fria que le era característica agarró á su hermana la puso en uno de sus mejores caballos que, á precaucion, siempre estaban ensillados, montó en otro y trató de salvarse antes que amaneciese, seguro como estaba de que á ellos sería á quien mas buscarse su encarnizada enemiga.

Mas ¡ay! fueron vanas las tentativas: estaban rodeados por todas partes, las balas se cruzaban en todas direcciones con mortífero silvido, y el estruendo de los sables, mezclándose con los alaridos de los negros aumentaban la confusión producida por el fuego. Por una parte el ¡ay! prolongado y dolorido de los moribundos, por otra las blasfemias de los que abrazados luchaban disputándose el último golpe.

José buscó á su hermano y lo encontró, reunió algunos bravos, entre los que se contaban algunos oficiales, y les propuso romper la muralla de sables y arcabuces que les oponía aquella furia infernal.

La idea de propia conservacion redobló el coraje de todos, y atacaron con denuedo á Doña Juliana consiguiendo el objeto que se habían propuesto con la pérdida de algunos. Un grito compacto se dejó oír al momento.—Los negros vieron á una mujer entre los que se habían salvado, indicio cierto de que los Mellos iban en el grupo. Instantáneamente se pusieron en persecucion de ellos la mayor parte, tiroteándolos y arrojándoles las bolas. Algunos se vieron caer, y entre ellos el hermano de José. Cada cadáver era examinado minuciosamente, de modo que pudo verse la espantosa complacencia de la Gonzalez

division de un teniente de Artigas que se encontraba en la frontera del Yaguaron.

Con esta medida se puso á raya la audacia de los Gonzalez que estableció su campamento de este lado del Rio, levantó parapetos y poniéndose á la defensiva como podría hacerlo el ejército mas disciplinado.

Los Mellos trabajaban empeñosamente para conseguir auxilios con el objeto de batirla, pero el jefe Oriental se negó siempre 1.º por no distraer sus fuerzas, y 2.º por recelos de que fuese alguna celada.

Permanecieron de este modo por algun tiempo hasta que la fortuna, que todavía no se había cansado de ser ingrata para los Mellos, fornció á sus adversarios una coyuntura para darles el último golpe.

Y Elvira? preguntarán los que se hayan interesado por esta virgen infortunada.

Elvira se consumía lentamente y para cúmulo de infelicidad se aproximaba el instante del parto. Su hermano José la prodigaba toda clase de cuidados, pero nada era bastante para consolarla, siempre en lágrimas y devorada por una profunda melancolia, reprochándose los males que habían traído á su familia sus impremeditados amores.

La agitacion de una vida ambulante y cercada de peligros, las beladas y los ardores del sol destruyeron en poco tiempo sus formas redondas y desenvueltas y una enfermedad mortal jermínaba en su pecho.

En este estado se encontraban las cosas cuando el

Sohcardi; prolegado de Ferrare. Esta circular tiende á hacer dirigir una lista de personas comprometidas en política, con detalles circunstanciados sobre su vida y sus actos. Esta lista contiene dos categorías.

- 1.° La de los individuos gravemente comprometidos por sus actos, escritos, etc.
- 2.° La de los sospechosos por sentimientos hostiles, adheridos á los demagogos que tienen relaciones con ellos. Este último debe también comprender las clases comprometidas ó sospechosas por delitos comunes, que servirá de norma á la vigilancia del gobierno.

S. S. ha nombrado al Padre Antonio Maria de Rignano, del orden de menores observantes, abogado de la congregacion de la Santa Inquisicion, para la ejecucion.

El general Cabrera llegó á Roma, viniendo de Florencia.

—La *Croce di Savoia* nos trae la noticia siguiente.

“Se ha hablado mucho estos dias últimos de graves desinteligencias diplomáticas entre nuestro gobierno y el de Napoles. Se atribuye á la irritacion de este último ocasionada por una comision que, instituida para socorrer á los emigrados habia hecho figurar el nombre del presidente Litta al lado del de José Andr a Rom o. Cualquiera que sea el motivo, que no puede ser mas que un pretexto, se dice que el Sr. Fortunato habia enviado una nota pero cort z á nuestro ministro; y si es lo que dicen con generalidad es verdad, y como lo han dicho nuestro ministro de negocios extranjeros habrá ordenado al ministro de Sardeña en Napoles pedir su pasaporte en el caso que el gobierno no retire su nota.

“Se agrega que el encargo de negocios de Napoles cerca de nuestra corte, ha tenido ya con nuestro ministro de negocios extranjeros una discusion bastante acalorada por que él no ha creido deber asistir al banquete diplomático dado por el Sr. de Azeoglio. Creemos que el Rey de Napoles se ha apresurado demasiado para abrir la campaña, y que su gobierno ha creido que la paz está hecha en Alemania. Pero que la paz   la guerra se haga del otro lado de las montañas, él se acordará que por aca por Alpes se sabe resistir   mas de otras cosas que amenazar.”

ESPAÑA—En la sesion de la Camara de Diputados de 25 de Noviembre, el conde de Reusa habiendo dicho que en la expedicion de Roma las tropas españolas se contuvieron y no penetraron en la capital del mundo cristiano, por que el general frances que mandaba el ejercito de la república lo habia ordenado así, el Sr. Ministro de relaciones exteriores y el Sr. Martínez de la Rosa toma-

ron la palabra para restablecer los hechos bajo su verdadero punto de vista, demostraron que el jefe que mandaba las tropas españolas ofreció sus servicios al general Oudinot, y [que este, agradeciéndolo altamente, no los acept , por que era para él y para sus soldados un punto de honor el triunfar solos de los tribunos que ocupaban la ciudad eterna.

Lisboa 6 de Diciembre de 1850.

Tubimos ha dias noticias telegraficas de haber el ministro Narvaez pedido su demision   la reina de España. Semejante noticia espant    los políticos mientras no se supieron los pormenores. No se atinaba con la causa de tal acto, y   no ser alguna nueva trama del padre Cirilo y del rey consorte, no habia explicacion plausible.

Ahora que hay diarios hasta el 30 del pasado se sabe de buen orijen el motivo de la crisis ministerial. Bravo-Murillo, ministro de Hacienda, apoyado por algunos diputados conservadores, queria efectuar s rias reducciones en los gastos públicos como único medio de satisfacer regularmente los intereses del tesoro español. Proponia en el ministerio de gobierno la disminucion de 10.000,000, conviniendo los cólegas solo en la cercenadura de cuatro: en el de la guerra queria suprimir 30.000,000, y en el de la marina 10.000,000 y en suma el total de las reducciones montava   70.000,000 de reales.

Narvaez se opuso á estas modificaciones; y como no fuese posible hacer ceder   Bravo Murillo, se diriji  el duque de Valencia al palacio, y dijo   la reina que, visto hallarse el país en tranquilidad, no peligrando de modo alguno el orden con su salida del gabinete, entendió que debia pedir su demision, por no poder concordar con el ministro de hacienda.

La reina Isabel, como era de suponerse, hizo mucho agasajo al duque de Valencia, manifestándole que de modo alguno le daba la demision, y que por el contrario despedir    Bravo Murillo inmediatamente, á los que partisipasen de sus opiniones. Los cólegas de Narvaez estaban de acuerdo con él,   excepcion del de hacienda; por consiguiente fué solo este el sacrificado. El ministro de comercio D. Manuel de Seijas Lozano, fué nombrado para el de Hacienda, y el senador D. Saturnino Calderon Collantes para substituir   Lozano en la pasta de comercio.

El diate portuguez *Dito   feito*, que   fines de octubre venia de Algarves para Lisboa, cargado de corteza tubo un temporal

que arrojó parte de la carga al mar y con ella el maestro Alberto Joaquin de Macedo, que se juzgó perdido, vistiendo luto su madre y hermanas á quienes servia de amparo.

Ha dias entr  en su casa dejando   la familia asombrada y llena de j vilo. Se habia conservado 36 horas sobre la corteza, hasta pasar una galera norte-americana que lo recibí   bordo y llevó para Inglaterra, de donde regres    Lisboa en el paquete.

AGRADESCAMOS AL SR. GUIDO.

Bien haya la ingratitud de Rosas, bien haya su rigor que obligó al ex-ministro argentino en el Rio Janeiro   descubrir, para desarmarlo, los servicios secretos que, mas ó menos diplomáticamente, le habia prestado! Si no fuera por él, podriamos presumir cual era la causa de todo ese afan con que la prensa opositorista vomit  contra el baron de Yacuy los odios argentinos, y atacó al gobierno por que no lo abandonaba   la vindicta de Rosas   de sus protegidos; podriamos presumir cual era el motivo que sostienen la oposicion, especialmente la de la prensa, para hacer causa comun con toda la potencia extranjera que se nos muestra hostil; y viendo esa *patriotisma* alegría de que hace alarde un periódico de Pernambuco, la *Revolucion de Noviembre*,   punto de escribir   imprimir en uno de sus artículos que nadaba en júbilo su patriótica alma al ver prohibido por la arrogancia del extranjero al gobierno de su patria; podriamos reconocer que alguna cosa oculta, mas fuerte de que los odios políticos y los intereses de partido, obsecaba esas inteligencias. Podriamos presumirlo, podriamos reconocerlo; pero el Sr. Guido nos libra de las conjeturas, de las deduciones, para darnos la certeza de una plena confesion: era el Sr. Guido el que con un *fanatismo, sin duda imprudente, para aumentar un elemento de triunfo y de gloria que vivamente anelaba para su país y para el ilustre jefe que representaba*, trataba de fomentar por la *prensa* y por sus *relaciones* una opinion que correspondiese   sus intenciones. . . . No necesita de comentarios semejantes declaraciones, y cual es el brasilerero que si se presto de instrumento   los intereses de Rosas y   las sugestiones del Sr. Guido no se llene de verguenza, no se arrepienta mil veces de la traicion   la patria, de la que asi voluntaria   involuntariamente se hizo reo?

No creemos que haya muchos que compartan el dulcísimo placer en que se goza la alma de la *Revolucion de Noviembre*: uno   otro podrá ser tan profundamente depravado que lo acompañe, solamente uno  

otro; y los organos honestos deben necesariamente separar la causa de ellas, de esas siniestras exaltaciones y protestas contra las explicaciones que por las palabras del señor Guido est n autorizadas. Hablen?

Sirve igualmente el oficio del Sr. Guido para darnos la misteriosa llave de la insistencia con que vimos últimamente al *Mercantil* (antes de la transformacion que sufrió el personal de la redaccion de su diario) sostener la conveniencia de solicitar, para arreglar nuestras cuestiones con Buenos Ayres, la mediacion extranjera, y declararse despues por la mediacion de la Inglaterra   quien por esa ocasion tej  los mas sublimes elogios. Gracias al Sr. Guido, sabemos que el Sr. Huson, ministro de S. M. B. en esta ciudad solicitó al Sr. ministro de negocios extranjeros para ofrecerle sus buenos oficios, á fin de evitar un rompimiento; y enterado sin duda de esta circunstancia estaba el contemporaneo opositorista cuando escribió sus artículos. Siendo aun así, debía igualmente saber el contemporaneo cuales son los sentimientos sinceros del gobierno en las cuestiones del Rio de la Plata, cual su intencion, cual la respuesta que dió á esas oficiosas aberturas, y que el Sr. Guido ahora revela   todos; y si lo supo, como no hizo justicia   los sentimientos del gobierno de su patria, como no reconoció que bien comprendia   los intereses nacionales, y que para salvarlos estaba pronto   aprovechar todos los medios pacíficos que pudiesen ser proficuos? Pues el espiritu de la oposicion obliga á todo olvidarlo,   todo omitirlo, para comprometer, en las cuestiones con el extranjero, la fuerza moral del gobierno, que, si entera y completa fuese, tantos sacrificios del pueblo suavizaria, y muchos dispensaria? Si ese es el espiritu de las opiniones, el patriotismo por cierto los repele.

Por esas explicaciones, y otras muchas que omitimos, el oficio del Sr. Guido es del mas subido interés. En él se halla el elojio y la defensa mas completa del gobierno y de su politica; no procedia él, por cierto, como deseaba el *fanatismo sin duda imprudente* del Sr. Guido, del modo mas conveniente al triunfo y   la gloria de la República Argentina y de su ilustre jefe; pero ni un solo momento desmintió sus deseos de paz, y en medio de los multiplicados agravios que de Rosas y de sus aliados cotidianamente recibia, la esperanza de concluirlo todo por medio de una convencion que salvase todas las dudas, decidiese todas las cuestiones, fué siempre puesta por delante: el Sr. Guido es el que dice, y en verdad que la opinion no puede recusar ese testimonio. Hoy,

teniente recibí una orden para dejar un destacamento en la frontera y marchar con el grueso de la division   incorporarse al ejercito. Los Mellos quisieron seguirlo, pero al teniente no le convenia, por que de ese modo hacia mas respetable la fuerza que dejaba. Tuvieron pues que resignarse y permanecieron.

Es indescribible el placer con que vi  esa manobra aquella tigre cuya sed de sangre habia aumentado por el obstáculo que encontr a. La fuerza, sin embargo, de que la jente de Mello formaba parte, equilibraba la suya, de manera que no podia aventurarse   atacarla lealmente. Era preciso una sorpresa, la que pronto tuvo lugar por medio de una convencion infernal.

XX

Una madrugada las centinelas avanzadas de los Mellos anunciaron un movimiento en el campamento enemigo. Al instante éstos se adelantaron para observar la direccion que tomaban, y vieron con sorpresa que se alejaba de aquel lugar con la aparente intencion de no volver, pues demolieron los parapetos

y deshicieron los corrales &. Sin embargo, redoblaron la vigilancia temerosos de alguna traicion. Mas de quince dias se pasaron en esta expectativa y no apareció el menor síntoma que pudiese alarmarlos.

Mientras tanto la Gonzalez habia vadeado el rio y se les habia colocado   retaguardia sin ser sentida. En esa posicion se mantuvo en acecho hasta que una noche se le presentó la coyuntura de repetir la terrible escena con que comenzó su venganza.

Cuando ella finji  su retirada orden    cinco de sus mas sanguinarios esclavos que se ocultasen en el monte, y dos dias despues se presentasen en las filas de Mello bajo el pretexto de haberse huido porque su ama volvia al Brasil donde temian ser vendidos. Esta declaracion despert  algunos recelos al principio, asi que no se les permitia ningun contacto con la familia, y hasta las armas les tomaron, destinándolos   carnear y cuidar ganado.

El plan concertado era que tan pronto como pudiesen pondrian fuego   las tiendas, con especialidad   la que ocupaban los Mellos, y á esa señal caeria la caballeria.

No se hicieron esperar los negros, cuya primera operacion fué asesinar al centinela que custodiaba el costado por donde debia atacar la sanguinaria mujer. En seguida incendiaron algunas tiendas y entr  la confusion. Escasamente tuvieron tiempo de montar en pelo para pelear con su enemigo que no esperaban, y que nadie,   excepcion de Mello, conocia.

luz un inocente que participaria del odio que les arrebatara el reposo, cuando un incidente afortunado vino   cambiar las cosas por el momento. En las intermediaciones de la India muerta se encontraba el campamento de una division Oriental y ésta fué la que,   pedido de los oficiales que acompañaron   Mello, batieron   Doña Juliana y la obligaron   retirarse jurando siempre proseguir su venganza en cuanto tuviese aliento.

Mello habia perdido todo: no les quedaba mas prenda que el solitario de brillante que sacó del dedo de Eduardo y entregó   su hermana cuando la muerte de éste, de modo que no podia realizar el pensamiento de embarcarse para la Corte donde le seria facil cambiar su nombre y buscar algun pariente que lo socorriese. Por el momento se acomod    Elvira en un rancho de unas buenas mujeres donde se le prodigaron toda clase de cuidados. La pobre víctima se sentia morir: ya se ha dicho que las fatigas, los sobresaltos, la falta de alimentos y de abrigo   que la espusieron la tenacidad y rencor de la mujer que habia ocasionado sus desgracias habian destruido su salud notablemente, de modo que ninguna esperanza habia de que sobreviviese al parto.

Dios dispuso de otro modo: Dios quiso que Elvira sobreviviese para dar los primeros alimentos   su hijo, para que éste creciese y acabase de espantar los crimenes de su padre.

Aquí la razon se espanta, el corazon vacila ante esa lei que pesa sobre mas de una generacion, que

pues, reconocerá que omitiendo además todas las calificaciones que merecen sus clamores, son tan infundados, tan opuestos á la verdad, que sin duda, reconociendo que ninguna ventaja podrá cojer la de cohibirse; no dirá mas que el gobierno quiere la guerra, que la provoca para tener ocasión de perseguir con la arbitrariedad del reclutamiento en las poblaciones; no invocará mas á las provincias del norte para que se premunan contra ese golpe de que van á ser víctimas; pues las provincias del norte como las del Sur oyeron de la boca del Sr. Guido que el gobierno imperial siempre quiso la paz, siempre fué adelante de todas las aberturas para consolidarlas eficazmente; que, pues, si las calamidades de la guerra, si el sufrimiento inevitable de la población no pudieren ser desviados en nuestra liquidacion de cuentas atrasadas con el gobierno argentino, nunca le podrá ser eso reprobado; pues será el inevitable resultado de no querer prestarse al triunfo y gloria del dictador de Buenos Aires; y por cierto ninguno en ese puesto acompaña los anelos del fanatismo tal vez imprudente del Sr. Guido.

B. B.

(Journal do Commercio)

Publicacion Solicitada.

INTERIOR.

Hospital Militar y de Caridad. Estado del movimiento del espresado, en el mes de enero.

Existencia del 1.º de enero.

Hombres enfermos.	146
Heridos accidentales.	14
Mujeres.	30

Entraron en el mes.

Hombres enfermos.	80
Heridos accidentales.	14
Mujeres.	12
Enfermos curados.	83
Heridos accidentalmente, curados.	13

Mujeres curadas.	6
Enfermos muertos.	9
Mujeres muertas.	3

Existencia del día de la fecha.

Hombres enfermos.	134
Heridos accidentales.	15
Mujeres.	33

Montevideo, febrero 1.º de 1851.

Ildefonso Payan.

V. o B. o — FERREIRA.

EL PORVENIR.

MIÉRCOLES, 5 DE FEBRERO DE 1851.

En el *Journal do Commercio* del Rio Janeiro de 13 de enero encontramos que, "el general D. José Artigas falleció en la ciudad de la Asuncion del Paraguay, el día 30 de setiembre de 1850, precisamente cuando se completaban treinta años que pidió asilo en aquella república."

El general D. José Artigas, natural de esta República, despues de haber combatido en la guerra de la independencia Nacional llegó á investir el mando de las huestes Orientales como su general en jefe, y vino á serlo Supremo de la Provincia, hasta que la dominacion lucitana el año 17 puso término á su poder. Desde entonces se asiló en el Paraguay, y allí ha vegetado, bajo la dictadura del Dr. Francia, y despues, del gobierno del presidente Lopez, reusando salir del sistema de vida que se había trazado y á que estaba habituado.

La historia del general Artigas es muy conocida en nuestro pais y aun existen compañeros de armas, hombres que lo conocieron y observaron.

La historia imparcial juzgara algun día esa época, por que es una propiedad suya. La revolucion, las pasiones todavía no han acabado, estan en pié, y difícilmente podríamos ocuparnos hoy de trazar los pasos, la vida del general Artigas, por que sería un trabajo incompleto y hasta estemporaneo.

Recordemosle en la mansion del silencio, y la tierra extranjera que ha recibido sus restos mortales, le sea leve: mientras tanto que ellos no queden olvidados, y que la república cuando asegure la paz pueda transportarlos para que reposen en el suelo de su nacimiento y en el lugar destinado á eternizar la memoria de los hombres que, como

él, llegaron á presidir los destinos de un pais, al que consagró su vida, peleando por su independencia y libertad como su primer guerrero.

Esta inmensa deuda de gratitud es el tributo que no puede dejar de acordarse en el silencio de la tumba, cuando es el último homenaje que se le prodiga para recomendarlo á la posteridad, por que esos nombres no pueden morir por mas que el correr de los tiempos los mantengan entre la agitacion de las pasiones y el sacudimiento político que todavía nos hace sentir sus funestos efectos.

Como á la una del día, en la casa del señor D. Manuel Gonzalez da Costa, se sintió fuego en una casilla de madera del último patio. En el momento acudió la guardia, de expedicionarios franceses, del señor Encargado de Negocios M. Devotze,—la Policía estuvo en el acto y se comenzó á apagar el fuego con baldes de agua, mientras tanto llegaron dos de las patrullas de la línea y muy luego refuerzos expedicionarios franceses con bombas, y los señores Jefe Político y coronel Du Chateau, y á sus activas providencias se debió ver apagado el incendio á las 2 poco mas ó menos, no habiendo causado mas estragos que el cuarto de madera, los muebles y todo lo del servicio de una criada que lo habitaba. La Policía, como las fuerzas del pais y expedicionarias francesas, no han dejado nada que desear, pues la actividad y el orden reinaba en todo, como lo ha presenciado un numeroso concurso que strajo la novedad.

La polacra sarda "Chinesca" que venía de Jénova con 72 días de navegacion y cargamento general á Avegno, trayendo 133 pasajeros con destino á Buenos Aires, varó la noche pasada entre 8 á 9 de ella, en la Punta de Carretas.

El lugre "Fama" salió á darle socorro, y con el de los botes y lanchas de las estaciones navales de guerra, lograron comenzar á alijar á la polacra, y parte de su carga ha conducido aquella, teniendo esperanzas de que se salve todo. La polacra está entre piedras, que será muy difícil poderla sacar.

Los pasajeros se mantienen á bordo para ayudar á los trabajos, á excepcion de 20 que han venido á tierra.

DESPACHO DE ADUANA.

Descarga de Ultramar.—Día 5.

Scotti y Mazzini,	143	bolsas	papas,	11
barricas	café.			
Urioste y Burzaco,	30	hordalesas	vino.	
Barthold,	3	cajones	mercancias.	
Arias y Charry,	13	hordalesas	vino,	1

barril	cañac,	2	barricas	harina.
F. Gibelli,	28	quesos,	1	saco
castañas,	1	id.	camarones,	4
cajones	pasas,	2	baules	conservas,
1	id.	anelhos.		
Traverso,	1	cajon	muestras.	
J. Cruet,	3	cajones	mercancias.	
J. Bonami,	82	cajones	vidrios.	
Despacho de Almacenes.—Día 5.				
G. Bonomy,	1	bocoi	con	2
quintales	da	alcaparra.		
P. Gascogne,	194	bolsas	farina,	23
pipas	vino	tinto.		
Briscoe Stward,	2	cadena	70	quintales,
2	anclas	con	20	quintales.
Manuel Frias,	1	cajon	con	50
piezas	azucar	is	angostas,	2
id.	con	120	id.	anchas.
Celestino Carreras,	40	barricas	azucar.	
J. de la Zoppa,	1	cajon	con	200
paquetes	hilo	de	coser.	

A Deposito.—Día 5.

Schafflenorth, 25 ton. carbon de piedra.

MARITIMA.

Fondeados fuera del puerto.—día 5

De San Francisco de California el 20 de Octubre de Talcahuano el 28 de Diciembre, barca americana "Mary Martha" cap. Stidleg consignado á Zimmerman Frazier y Ca. en lastre sigue para Buenos Ayres.

Zumaca sarda al Este.

Una polacra fondeada en la boca del puerto.

Buques prontos a salir.—Día 3.

Havre de Grace, barca francesa, Australia.

Puertos E-tranjeros, barca francesa "Alice".

AVISOS NUEVOS

AVISO DEL DIRECTORIO DE ADUANA.

Se convoca á los Accionistas de la Sociedad á reunirse al próximo lunes diez del corriente á las once de la mañana, para resolver en Junta General, sobre una nota del Ministerio de Hacienda en que pide la continuacion de los auxilios que le fueren otorgados hasta fines del año anterior.

Puede, anticipadamente, verse en Secretaría las condiciones de pagos propuestas en la misma Comunicacion.

Montevideo Febrero 5 de 1851

EDICTO JUDICIAL.

De órden del Juzgado Ordinario de este Departamento, por el presente se sita, llama y emplaza á Juan María Villaneve para que, dentro de quince días improrrogables y siguientes al de su publicacion comparezca ante este Juzgado á estar á derecho por sí ó apoderado en forma y espensado, en la causa que Dña. María Antonia A. de Berdun le ha promovido por desalojo de casa; bajo apercibimiento sino compareciere de nombrarse defensor y de mas que por derecho haya lugar.

Montevideo Febrero 4 de 1851.

PEDRO DE LATORRE.

Escribano Publico.

nifesto los abismos del corazon de esta mujer, se acordó de pronto de las prevenciones de Lord Winter sobre las tentativas de seduccion á su llegada. Retrocedió avergonzado sin dejar de mirarla, como si estuviera fascinado por esta estraña criatura de la cual no podia apartar su vista. No era mujer Milady para arredrarse por esta vacilacion: su sangre fría no la abandonó al aspecto de estas emociones aparentes. Antes que el oficial la respondiera, y de verse obligada á anudar esta conversacion tan difícil de sostener en igual sentido de exaltacion, dejó caer el brazo haciendo valer la debilidad de su seco sobre el entusiasmo del inspirado.

—No, no, exclamó; yo no debo ser la Judith que libre á Betulia de este Holofernes. El cuchillo del Eterno es demasiado pesado para mi mano. Permitidme que por medio de la muerte me sustraiga al deshonor que me espera; concededme que me acoja en el seno del martirio. No os pido la libertad como haría un culpable, ni la venganza como una pagana; dejadme morir: esto es todo lo que os pido. Os lo imploro de rodillas; dejadme morir y mi último suspiro será como una bendicion para mi salvador.

A su voz tan dulce y suplicante, y á su mirar tímido y abatido, el oficial se acercó como atraido por una fuerza superior. Poco á poco esta nueva Medea se revistió de aquel encanto que ella empleaba segun su voluntad, es decir, hermosura, candor, lágrimas, y sobre todo, la irresistible atraccion de la voluptuosidad mística, la mas abrasadora de todas las voluptuosidades.

—Ay de mí, señora! contestó Felton; ¡si realmente sois una víctima, nada puedo hacer por vos sino compadeceros! Por otra parte, Lord Winter tiene gravísimas quejas que echaros en cara por los agravios que le habeis hecho. Sois Cristiana, mi hermana en religion, me siento arrastrado hácia vos; yo que nunca he amado á nadie sino á mi bienhechor, y que jamás he tratado mas que con malvados é impíos; pero vos, señora, tan bella, tan pura en la apariencia, preciso es que hayais cometido grandes iniquidades, para que Lord Winter os persiga de este modo.

—Pues bien, señora, yo voy á deciros lo que haciais, ó mas bien lo que ibais á hacer. Ibais á concluir la obra fatal que alimentais en vuestra mente. Pensad que si nuestro Dios prohíbe la mentira, tambien nos veda severamente el suicidio.

—Cuando Dios vé una de sus criaturas perseguida injustamente y colocada entre el suicidio y el deshonor, creedme, Felton, dijo Milady con un tono profundo de conviccion; creedme, Dios la perdona el suicidio, pues en este caso ocupa el lugar del martirio.

—Decís mucho y muy poco, señora; esplicaos en nombre del Cielo.

—¿Quereis que os cuente mis desgracias para que las trateis de debilidades, ó que os diga mis proyectos para ir á denunciarme á mi perseguidor? No, caballero, no. Por otra parte, ¿qué os importa la vida ó la muerte de una pobre condenada? Vos no teneis mas responsabilidad que la de mi cuerpo; y con tal que presenteis un cadáver que reconozcan ser el mio, habeis cumplido vuestra mision y obtendreis quizá doble recompensa.

—¡Yo, señora, yo! ¡Suponer que yo aceptaría jamás el precio de vuestra vida! ¡Oh, vos no sabeis lo que habeis!

—Dejadme hacer, Felton, exclamó Milady con exaltacion. Todo soldado debe ser ambicioso: vos no sois mas que teniente; pues bien, seguireis mi acompañamiento mortuorio con el grado de capitán.

—¿Pero qué os he hecho yo? contestó Felton enterrecido. ¿Qué os he hecho yo para que me abruméis con una responsabilidad semejante ante Dios y los hombres? Dentro de algunos días, señora, estareis ya lejos de aquí, y vuestra vida no estará bajo mi cuidado. Entonces, señora, añadió dando un suspiro, entonces..... hareis lo que os parezca.

—De modo, exclamó Milady como no pudiendo resistir á una santa indignacion; ¿de modo que vos un hombre piadoso, vos que apellidan el justo, no solicitais otra cosa que no ser inculpado ni perseguido por mi muerte?

—Debo velar sobre vuestra vida, señora, y velaré.

AVISOS.

LOS TRES MOSQUETEROS.

Se ha concluido el 4.º tomo de esta interesante obra. Los Señores suscritores pueden mandar a esta imprenta por sus ejemplares. Queda un reducido número de tomos; se envía a los señores que quieren suscribirlos, que se prorroga el plazo, durante la impresión del quinto y último tomo que está en prensa por el precio infimo de medio patacon como esta anunciado. Concluida la obra, no podrán venderse los muy pocos tomos que quedan menos de 6 reales cada uno.

AVISO.—Se necesita un individuo que quiera dar lecciones de gramática, todos los dias, una hora, en casa particular. Ocurra a la calle del 25 de Mayo No. 16.

SE ALQUILAN.

Dos hermosos cuartos, al primer piso, con puerta independiente.—Para tratar ocurran a la misma casa calle del Rincon num. 121 esquina de la Matriz.

SANGUIJUELAS.

En la Barbería conocida por la del Sr. Jines, calle de los Treinta y Tres, frente al Café del Comercio, se acaba de recibir una partida de Sanguijuelas Hamburguesas y Españolas, las primeras siendo grandes y al gusto de los que las precisen se aplican a un precio moderado, y las segundas, se venden por mayor a cuatro pesos el ciento y por menor a dos vintenes cada una.

En la misma casa hay dos piezas altas y una baja para alquilar. e. 15 15 p.

ALMANAQUE

PARA EL AÑO DE 1851.

De la Imprenta del Comercio del Plata a 3 vintenes uno, y a 6 reales docena. De la Imprenta Uruguayana a 6 vintenes uno y 12 reales docena. De la dicha Imprenta, segunda edición aumentada, a 450 reis uno, y 5 y medio patacones docena. — Librería Nueva, calle 25 de Mayo N.º 230 y 232.

ALMANAQUE

De la República Oriental del Uruguay, para el año de—

1851

SEGUNDA EDICION AUMENTADA.

Se venden esta Imprenta, calle de Buenos Aires num. 205.

UNA NUEVA TROYA.

Habiéndose cubierto los gastos de impresión de esta obra, y quedando un pequeño resto de ejemplares, se venderán al infimo precio de 240 reis el volumen. Se hallan en la Librería nueva calle del 25 de Mayo num. 230 y 232.

ALMACEN

DE BARTOLOME NOCE

CALLE DEL SARANDI NÚMERO 198.

SILLAS AMERICANAS.

Hay un elegante surtido de todas clases. Se ofrecen a un precio sumamente barato.

Sillas de esterilla finas.

Id. de id. mas ordinarias.

Id. de id. para aposento.

Id. de id. para comedor.

Id. de id. italianas última moda.

Id. finas con asiento de madera.

Id. ordinarias id. de id.

Id. para niños con asiento de esterilla. para mesa.

Id. para id. asiento de madera, id. id.

Banquitos para niños.

Sillones de esterilla finos.

Id. de id. ordinarios.

Id. de id. para coser las señoras.

Id. chicos asiento de madera para niños.

Sofas de esterilla para la estacion.

Marquesas de hierro para hombre solo.

Y una gran cantidad de muebles de lujo que por su mucha estension no se detallan. e 10—15 p.

BARATILLO DE LECHE.

En el tambor frente a la Policía vieja, se vende leche fresca recién sacada de las vacas a un real la cuarta y a un vintén el vaso. Si la desean de los tarros, será a seis vintenes la cuarta, siendo buena y pura como puede darse a prueba.

AVISO.

Da. Francisca de Artola necesita 1000 \$ ó patacones a premio por un año, dará en garantía 16 casas en el cordón, que se hallan ocupadas por las tropas del Ejército de la Capital. La persona que quiera darlos podrá ocurrir al escritorio de D. Matias de Loyarte fuera del mercado nuevo, para acordar el interes mensual.

REMATES

POR COURRAS SMITH Y Ca.

De artículos averiados de seguros

En su casa delle del Sarandí num 149

El Jueves 6 del presente a las 11 de la mañana, se venderán a la mejor postura por orden de los Señores Smith hermanos y Ca. y cuenta de quien corresponda.

En lotes a la vista.

70 fardos estopas, 50 docenas, palas surtidas de diferentes dimensiones, 150 cajas ojas de lata surtidas, 2 barricas calderas de campaña.

Acta continua.

Se venderán por cuenta de quien correspondiere: cochillos de saladero, cacharas de composición, 2 cajones papel pintado en colecciones, 10 idem vino champán, 8 id. te hizon, salivaderas de diferentes clases, y otros artículos que se pondrán a la vista.

POR RAFAEL RUANO.

GRAN QUEMAZON DE MUEBLES.

En su casa calle de las Piedras num. 74.

El Jueves 6 a las 11 en punto se dará principio a la venta al que mas diere de cantidad de muebles, a saber, un surtido general de muebles nuevos, porcelanas, cristales, alhajas, plata labrada y varios otros artículos cuyo detalle se dará oportunamente.

FOR EL MISMO

REMATE DE MERCADERIAS.

En su casa calle de los Piedras N.º 74

En viernes 7 a las 11 en punto se venderá precisamente al mejor postor por liquidacion de factura un surtido general de sederias, generos de moda, chaleos, un surtido general de mercaderias inglesas; el detalle se dará en el núm. proximo.

POR EL MISMO

Remate de una casilla y armazon de tienda, en la casa calle del Uruguay número 156 y 158.

El viernes 7 a 6 en punto de la tarde empezará la venta precisamente al mejor postor por mandato del Sr. Juez de Paz de la 5.ª Seccion y por cuenta de D. Angel Palmier.

Un armazon de vidrieras, mostrador etc., una casilla de madera, todo lo que estará a la vista y se venderá al gusto de los licitadores.

EXTRACTO

DE LA LOTERIA DE LA CARIDAD, JUGADA EL 3 DE FEBRERO DE 1851. LETRA L COLORADA.

SUERT.	NUM.	PAT.	SUERT.	NUM.	PAT.
1	16653	5	48	8118	5
2	8039	5	19	16949	5
3	4793	5	20	9208	15
4	9371	5	21	8603	5
5	17577	5	22	15579	10
6	5854	5	23	3658	5
7	13661	5	24	10418	5
8	6843	5	25	12104	10
9	13073	15	26	16582	5
10	13607	5	27	11928	10
11	15537	5	28	5705	15
12	12141	5	29	4750	5
13	4424	5	30	16326	5
14	14663	5	31	8741	5
15	8608	5	32	17367	5
16	9763	10	33	16912	5
17	2401	5	34	4040	5

SUERT.	NUM.	PAT.	SUERT.	NUMS.	PAT.
55	13305	5	78	8878	5
36	2973	5	79	8005	5
37	15998	5	80	17960	5
38	15974	5	81	13667	5
39	10120	5	82	10081	50
40	2559	5	83	17465	5
41	13652	5	84	11741	10
42	11352	5	85	16051	5
43	17151	5	86	6889	5
44	6694	5	87	13776	5
45	9220	5	88	4931	5
46	14923	5	89	6696	25
47	11398	5	90	3335	5
48	4003	500	91	15682	5
49	6997	10	92	15268	5
50	4841	5	93	10969	5
51	9962	15	94	10118	5
52	3429	25	95	9105	5
53	11867	5	96	8605	5
54	7687	5	97	13465	5
55	13822	15	98	5545	5
56	11099	5	99	7995	5
57	2803	5	100	6011	10
58	3503	10	101	2873	5
59	7438	5	102	17118	5
60	6125	5	103	16396	50
61	12629	5	104	7409	5
62	17801	5	105	17527	5
63	15210	5	106	14573	5
64	4336	15	107	5297	5
65	8749	10	108	15608	5
66	8974	100	109	2127	5
67	6725	15	110	13258	5
68	16151	5	111	14763	15
69	6122	25	112	40011	10
70	15521	10	113	8447	5
71	12783	5	114	12587	5
72	6199	5	115	10616	5
73	9300	25	116	9688	5
74	10814	5	117	45109	5
75	15527	5	118	17817	5
76	8087	5	119	8404	10
77	10623	5	120	9174	5

La Extracción de la lotería letra M Colorada tendrá lugar el lunes 10 de febrero a las once de la mañana.

La oficina estará abierta para pagar las suertes los martes y miércoles desde las 10 de la mañana hasta las 3 de la tarde y los jueves viernes y sábados, desde las 11 hasta la una. Todos los dias de fiestas y festivos estará cerrada la oficina.

La administración de la lotería paga los billetes premiados al portador y no oye reclamaciones de ninguna especie sobre pérdida, sustracción de billetes ó cualquier otro accidente que se alegue.

—¿Pero vos comprendéis la mision que estais cumpliendo? Suponiendo que yo fuera culpable, ya ejerceris una crueldad. ¿Y cómo la clasificariais, y que nombre la daría Dios si fuera inocente?.....

—Yo soy soldado, señora, y cumplo las órdenes que he recibo.

—¿Y creéis que Dios en el juicio final, hará distincion de los ilusos verdugos y de los jueces inicuos? Vos no queréis que yo mate mi cuerpo y os haceis cómplice del que quiere perder mi alma.

—Os repito, señora, que ningun peligro os amenaza. Respondo de Lord Winter como de mí mismo.

—¿Insensato! ¡Pobre insensato que se atreve a responder por otro hombre, cuando los sábios vacilan en responder por sí mismos, colocándose muchas veces del lado del mas fuerte y mas feliz, para anonadar al mas débil y desgraciado!

—¡Imposible, señora, imposible! exclamó Felton sintiendo en su interior la fuerza del argumento de Milady. Prisionera, no recibireis de mí la libertad, ni permitiré que os deis la muerte.

—Sí; pero viviendo, perderé lo que me es mas caro que la vida, perderé el honor; y vos, vos sereis responsable ante Dios y los hombres, de mi infamia y mi deshonra.

Por muy impasible que estaba Felton, ó que parecia estarlo, no pudo resistir esta vez a la influencia secreta que se habia amparado de él. Ver a esta mujer tan bella, tan blanca como una cándida vision; verla llorosa y amenazante, sobrellevar a la vez el ascendiente del dolor y la hermosura; todo esto era demasiado para un cerebro minado por los sueños ardientes de una fé estática, y un corazon corroido por el amor del Cielo que lo consume, y por el rencor de los hombres que lo devoran.

Milady vió esta turbacion del jóven fanático y sintió por intuicion el volcan de las opuestas pasiones que ardian en la sangre de sus venas; y semejante a un hábil Jeneral que percibiendo la pronta retirada de su enemigo, marcha sobre él entonando el canto de la victoria,

así la prisionera, hermosa como una de las vírgenes del Cristianismo, un brazo estendido, el cuello descubierto y sueltos los cabellos, sosteniendo públicamente sus vestidos con una mano, é iluminados sus ojos con aquel fuego que tanto desórden habian causado en el jóven Puritano, se encaminó hácia él exclamando en el tono mas vehemente con su dulcisima voz, que en ciertas ocasiones la hacia tomar un acento tan terrible.

“Entrega a Baal su víctima y echa a las fieras un mártir; Dios te hará arrepentir, como yo se lo pediré desde el abismo.”

Felton quedó como petrificado.

—¿Quién sois? exclamó el oficial juntando las manos. ¿Sois Anjel ó Diablo? ¿Os llamais Eloa ú Artarot?

—No me has conocido, Felton? No soy Anjel ni Diablo; soy hija de la tierra y hermana de los verdaderos creyentes; hé aquí lo que soy.

—Sí, sí, lo dudaba; pero ahora lo creo.

—Lo crees, y sin embargo eres cómplice de ese hijo de Luzbel que denominan Lord Winter. Lo crees, y me dejas en manos de mis enemigos, y sobre todo, del enemigo de Inglaterra, del enemigo de Dios. Lo crees, y me entregas al que llena y mancilla el mundo con sus herejías y maldades; a ese Sardanápola que los ilusos nombran Duque de Buckingham y los creyentes llamamos el Ante-Cristo.

—¡Yo entregaros a Buckingham! ¡yó!!!

—Tienen ojos y no ven; tienen oidos y no oyen.

—Sí, sí, contestó Felton pasándose la mano por la frente cubierta de sudor, como procurando desechar la última duda que le asistía. Si, conozco la voz que me hablaba en mis sueños; veo las facciones del Anjel que se me aparecía todas las noches gritándome; ¡yere, salva la Inglaterra y a tí mismo! ¡Dios no está apaciguado aun!! Hablad, señora, hablad; ahora ya puedo comprenderos.

Un destello de júbilo terrible, pero tan rápido como el pensamiento, iluminó los ojos de Milady; mas por muy fugaz que fuera esta alegría homicida, no pudo ocultarla a la penetracion de Felton, que estremecido al ver de ma-